

Precios de suscripción

En Lorca es . . . 0,40 pesetas. Fuera . . . 0,50

EL OBRERO

Redacción y Administración Corraleda, 51. No se devuelven los originales.

ORGANO DEL CENTRO OBRERO

UNO PARA TODOS

SE PUBLICA LOS SABADOS

TODOS PARA UNO

ESCUELAS

La Junta local de instrucción pública ha hecho una visita de inspección y examen a todas las escuelas de enseñanza primaria de esta población y de las diputaciones rurales más próximas.

Nos consta que la impresión de los visitantes no ha sido en general muy grata. Salvas tres ó cuatro honorables excepciones, debidas á un celo excepcional de otros tantos profesores y profesoras, todo lo demás revela abandonos, antiguos, descuidos viejos y nuevos, desidias y hasta ineptitudes incalificables.

Lo más frecuente es encontrar los locales casi desprovistos de material; media docena de carteles de deletreo, otros tantos bancos incómodos y desvencijados, algún mapa ininteligible por las huellas del tiempo y tal cual cuadro desconchado ó borroso con representaciones gráficas de la Historia Sagrada, forman el mobiliario y menaje corriente de una escuela.

La instrucción de los niños suele correr parejas con el mobiliario. Escuelas hay donde los más granados muchachos no pasan más allá de un silabear tardo y difícil, la escritura garabatosas de algún número y la entonación á coro de discordantes canturias puestas á los rezos del Catecismo.

Y pensar que este espectáculo, que podría agravarse con algunos detalles estúpidos, cuesta al pueblo de Lorca la friolera de unos catorce mil duros anuales!

La excusa de la mayoría de los profesores suele ser idéntica: como sólo tienen la escuela abierta desde hace tres ó cuatro meses, no han podido conseguir otra cosa con sus esfuerzos. Y lo más doloroso es que resulta desgraciadamente cierta esa excusa. Hace unos meses no estaba abierta al público casi ninguna de las escuelas oficiales. Hace unos meses, costando tantos miles de duros á Lorca su enseñanza de primeras letras, solo recibían instrucción hasta dos centenares de niños estipendiarios. A los hijos de

los pobres no llegaba la palabra luminosa del maestro. Podía más en el ánimo de los Alcaldes y Municipios el ahorro de los inquilinatos de locales, para aplicar su importe a otros usos, que el cuadro verdaderamente horrendo de una población entera sin enseñanza primaria.

Hoy, merced á esfuerzos inauditos realizados en la Junta local, están las escuelas establecidas y abiertas. Pero con un vivir tan mezquino y rudimentario, con un medrar tan lento y tan fatigoso, que si no acuden pronto la enmienda ó la corrección severa á remediarlo, tanto valará tener escuelas como no tenerlas para los resultados instructivos y educativos del país.

Culpamos de estos inmensos males principalísimamente á los vinculadores perpetuos de la administración de nuestro pueblo, espertos y hábiles para el provecho propio y el auge de sus privanzas; pero romos ó inertes para el bien que les estaba encomendado. Con Alcaldes y Ayuntamientos á usanza lorquina, los pueblos se revuelcan en el fango de todas las abyecciones, ignorantes y desmoralizados. Es un crimen sin sanciones el que han venido cometiendo nuestras lustrósísimas clases directoras; pero uno de los crímenes más formidables que pueden consumarse: de lesa humanidad.

En cambio, otros pueblos cercanos, menos comidos de la polilla merodeante y asoladora, pueden lograr muy altos galardones, dignos del enaltecimiento de las almas honradas. Cartagena, por ejemplo, teniendo bien dotada y estatuida su enseñanza oficial, ha creado las escuelas graduadas con arreglo á los preceptos de la novísima pedagogía, dotándolas de un local de primer orden, de un edificio que, como ha escrito el ilustre Joaquín Dicenta, sonríe desde el zócalo hasta la techumbre. «Si se aproxima uno á la puerta—añade el insigne cronista,—escucha vocéares risueños; si tiene la curiosidad de asomarse por las ventanas, contempla grupos infantiles que van y vienen

con trajín de colmena. Unas veces se entrevén por los huecos de la fachada habitaciones limpias con paredes cubiertas de dibujos y mapas, con pisos recortados por mesas de estudio; otros recintos, destechados que adornan macetas de enredadera y macizos de boj y cuadros de flores; junto á ellos se ven niños que cantan como pájaros y revolotean como mariposas».

A las pinceladas maestras con que Dicenta hace la descripción de las escuelas graduadas de Cartagena, podría añadirse el esmero educador de los profesores, la atención exquisita con que guían y enderezan el desarrollo instructivo de cada niño, según las peculiares inclinaciones de los educandos, como un buen hortelano guía y endereza los troncos de los árboles nuevos; la escrupulosidad con que se aplican todos los preceptos de la higiene escolar; el tino esperto con que se van presentando á los niños horizontes de investigación intelectual, adecuados al alcance de los entendimientos embrionarios; la sabia combinación con que se entrelazan los ejercicios mentales y los físicos, para que no venza el cerebro al músculo ni el músculo al cerebro; los mil detalles, en suma, del material y del procedimiento que allí se han acumulado, recogiendo en un haz los estudios y las experiencias de las naciones más avanzadas en la pedagogía, para hacer una perfecta incubadora de espíritus europeos.

Tenemos nosotros el orgullo de que un lorquino ilustre, D. Mariano Sanz Zabala, siendo Alcalde de Cartagena, presidiera la fundación de las escuelas graduadas en aquella hermosa y gran ciudad. Tenemos el orgullo de que su nombre, el de un hijo preclaro de Lorca, vaya unido á una institución de tanto relieve y honor para Cartagena.

Y cuando comparamos aquellos adelantos gloriosos y estas desidias envilecedoras, aquella ascensión valiente hacia las cumbres de la cultura y este rodar estúpido hacia lo hondo del idiotismo, sentimos desprecio y repugnancia por todo

cuanto nos rodea en este desventurado país nuestro, si no viéramos que junto á un puñado de vividores ahitos, causante de nuestra miserable pequeñez, hay una gran masa víctima de todas las infamias y digna por lo mismo de todas las conmiseraciones.

A ENCAUZAR

Las vociferaciones inmotivadas, las alarmas sin fundamento solo sirven de perjuicio positivo, dando un resultado contraproducente.

Las noticias que se anticiparon de que la nueva arrendataria de Consumos iba á cobrar el derecho á otras especies, solo sirvieron para retraer á las gentes del campo y huerta de concurrir á estos mercados.

Hasta ahora se cobran solamente las mismas especies que se cobraban.

Nosotros tendremos una gran complacencia no hallando ocasión para censurar los procedimientos, seguidos por los nuevos arrendatarios, que, entendemos evitarán á toda costa todo motivo de queja, cuando se trata de cosas tan insignificantes como la declaración de que las hojas ó matas están ó no incluidas en el epígrafe *leña*, á fin de que no se repita el caso del otro día.

Aquí, lo importante, lo importantísimo para el país y para la Empresa, es que todos tributemos por igual, que no exista concesión alguna de escepción ó privilegio, procurando llevarlo así a efecto, sin temor á amenazas, á baraterías ni á habilidades de ninguna clase.

Truene quien truene; si la empresa se ciñe á las prescripciones legales y cobra á todos por igual sin atender á clases ni categorías, su negocio es seguro y el país estará satisfecho.

A encauzar. Esto es lo esencial, lo indispensable. El pueblo paga para que con su dinero se atienda á levantar las cargas del Estado y á los servicios municipales.

Ya lo hemos dicho en varias ocasiones; la administración municipal